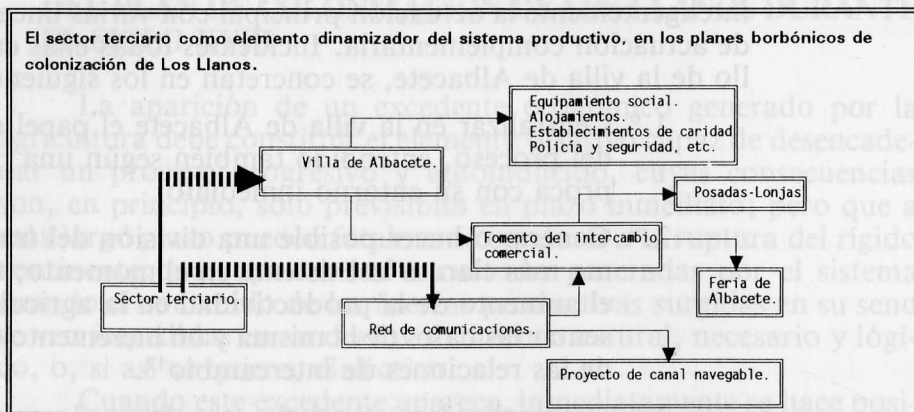


sólo en áreas limitadas de la llanura; aunque en la generalidad del territorio de la comarca mantendría sus características tradicionales hasta la eclosión de los procesos desamortizadores del siglo XIX.



Esquema n.º 1: La feria de Albacete en el contexto del desarrollo del sector terciario, según los planes borbónicos en el siglo XVIII.

La necesidad de potenciar lo que en terminología actual denominaríamos como sector terciario, en su aspecto comercial, indujo a su fomento partiendo de la base de la potenciación de un hecho, ya más comercial que religioso y que tenía una larga y ajetreada existencia: la Feria de Albacete. La historia de la misma descrita detalladamente por los autores albaceteños nos exime de insistir en su descripción¹³. Nuestra intención es significar este hecho, conformado como extraordinariamente importante en la mentalidad de los ilustrados de la época, en tanto que uno de los ejes, si no el principal, alrededor del cual debería configurarse el desarrollo de un sector que, ejercitando un cierto sentido de la analogía, identificaríamos como de servicios. El hecho decidido de considerar y potenciar el carácter comercial de Albacete no puede dejar de sorprender, teniendo en cuenta la precariedad de la situación en la época y la urgencia de su desbloqueo.

¹³ SÁNCHEZ TORRES, J., *Apuntes para la Historia de Albacete*, Albacete, 1916, pp. 87 a 100.
ROA EROSTARBE, J., *Crónica de la provincia de Albacete*, Albacete, 1891-1894 (82 tomos), pp. 200 a 218.
QUIJADA VALDIVIELSO, J., *Albacete en el siglo XX*, Albacete, 1925, pp. 137 a 139.